

Por estos días, Sinombre y yo, andamos por un rincón que llamo "El Prado del Otoño." Un lugar especial por donde tiene compañía de otros equinos, un pony, una yegua negra con su potrilla, dos mulos blanco y tordo y varios caballos, pero cada uno en su lugar correspondiente. Es un terreno grande, como una finca, y Sinombre se sitúa por el lado de arriba. Desde donde lo domina todo y así se pasa muchos ratos observando lo que hacen los otros equinos. De vez en cuando los mira con sus orejas levantadas y le hecha un buen rebuzno. Como diciendo: "Que aquí estoy y veo lo que estáis haciendo cada uno. Os tengo controlados." Andamos atareados con las cosas del otoño, las uvas, los higos, las hojas en lo álamos que ya se empiezan a poner amarillas, las nubes que asoman por el lado de la sierra. Nos han dicho que en el Cerro de la Viña se esconde un tesoro y queremos encontrarlo.

SINOMBRE José Gómez Muñoz

